

Reseña bibliográfica: Ramos, María Dolores (coord.), *Tejedoras de ciudadanía. Culturas políticas, feminismos y luchas democráticas en España*, ATENEA Estudios sobre la Mujer-Universidad de Málaga, Málaga, 2014, 374 pp.

Palabras claves: Ciudadanía – Feminismo – Acción Colectiva

Keywords: Citizenship – Feminism – Collective Action

El libro *Tejedoras de ciudadanía* se sitúa en el campo de la historia de las mujeres y de las relaciones de género y constituye un auténtico contrapeso a las explicaciones ahistóricas de las desigualdades de género. No se propone como mero agregado a “la historia”, sino que asume el género como una forma de problematizarla.

El libro, que recorre dos siglos de historia española y un amplio abanico de temas, está organizado a partir de cuatro criterios que son explicitados en la introducción: el concepto de ciudadanía en sus dimensiones civil, política y socio económica; el concepto de cultura política y su incidencia en mujeres de diferentes clases e ideologías; el feminismo como herramienta analítica de la ciudadanía y la acción colectiva; y por último, el análisis de la acción colectiva y las luchas democráticas desde la perspectiva de la igualdad y la diferencia. En la obra participan quince investigadores e investigadoras y se divide en seis partes y dieciséis capítulos que, hilvanados por un eje cronológico, abordan experiencias tanto individuales como colectivas de mujeres españolas de los siglos XIX y XX.

En la primer parte (“Los sexos en disputa. Mujeres, política y cultura liberal en Andalucía”, pp. 27-44), María Dolores Ramos y Gloria Espigado, analizan las consecuencias políticas de las diferencias sexuales durante la construcción del liberalismo. Ramos se propone realizar una revisión de la historia política desde la perspectiva de género, lo cual implica entender “la historia de las relaciones sociales ente mujeres y hombres a partir de la dialéctica de lo público y lo privado, la ciudad y la familia”.¹ En esa dirección, analiza la situación de las mujeres durante el liberalismo,

¹ RAMOS, M. D., “Los sexos en disputa. Mujeres...”, *op. cit.*, p. 27.

atendiendo a la tensión entre los modelos de masculinidad y feminidad y haciendo hincapié en las genealogías de las mujeres. Espigado, por su parte, estudia la participación femenina en Cádiz durante el Sexenio Democrático (1868-74), prestando especial atención a las instancias organizativas y acciones de protesta en las que participaron mujeres. Asimismo, analiza las tensiones al interior del republicanismo y, al igual que otros investigadores e investigadoras a lo largo del libro, destaca cómo la reacción contra las mujeres y sus instancias organizativas provinieron también del propio ámbito republicano.

La segunda parte (“Mujeres a la izquierda. Culturas políticas y acción colectiva de la Restauración a la Guerra Civil”, pp. 65-131) aborda el papel de las mujeres en las culturas políticas de izquierda entre la restauración y la guerra civil. Sánchez Collante estudia solapamientos y conexiones entre feminismo y republicanismo, haciendo hincapié en las contradicciones que convivían al interior de este último, que, pese a que su prioridad en la lucha fue la igualdad de clases, puede considerarse un antecedente del feminismo. Vicente reconstruye la trayectoria de la descolante figura de la feminista y anarquista Teresa de Claramunt, quien supo articular conciencia de clase y conciencia feminista en su vida personal y en su militancia política. Marta del Moral Vargas, al abordar el asociacionismo femenino madrileño del primer tercio del s. XX, propone una novedosa herramienta metodológica que le permite analizar la transición entre antiguas y nuevas formas de protesta, a la vez que visibilizar y valorar el papel de las mujeres en dicha renovación. Finalmente, Salomón Chéliz, a través de un minucioso análisis, indaga acerca del lugar que la dimensión nacional ocupó en un movimiento internacionalista como el anarquismo. La autora, apelando a publicaciones anarquistas, analiza la identidad de género de imágenes y representaciones que recurren a la mitología española y a la idea de la madre tierra, en tiempos de guerra civil.

En la tercera parte (“Tiempos de cambio. Perfiles de la nueva mujer”, pp. 135-166), María Dolores Ramos trabaja sobre la figura de Magda Donato, periodista, feminista y actriz republicana, representante de la Mujer Nueva, quien con sus prácticas transgresoras rechazó el ideal doméstico y los estereotipos femeninos. Ramos señala a Donato como un caso paradigmático de la España de entre siglos, en la que el paso de opciones laicicistas a sufragistas se produjo, en muchos casos, sin sobresaltos. Como cierre de esta tercera parte, Helena Granel se encarga de las anarcofeministas de Mujeres Libres y del interesante proceso en el que articularon la doble lucha –de género y de clase– contra el capitalismo, el Estado y el patriarcado, vinculando en sus prácticas las esferas política y sexual.

La cuarta parte del libro (“El giro totalitario y las mujeres falangistas”, pp. 169-224) reflexiona acerca de las paradojas en la construcción de ciudadanía de mujeres, dado que reúne tres artículos vinculados a la militancia femenina franquista y a la imposición del deber ser de una feminidad atada al hogar, la familia y la maternidad.

El trabajo de Rosa Ballesteros presenta, a través del estudio del semanario *Fotos*, una interesante panorámica de las características de la Sección Femenina de Falange y del ideal de mujer que se buscaba imponer. Dicho ideal no sólo recogía el núcleo duro de los estereotipos ligados a la mujer-madre abnegada, sino que se definía en contraposición a las “rojas”. El segundo artículo, de Francisco Pereira Baena, analiza la obra *Rojo y Negro*, polémica pieza cinematográfica que presenta curiosos elementos para reflexionar en torno a la imagen femenina que deseaba imponer la dictadura. Reconociendo que la única perspectiva de construcción de dicha imagen fue la masculina, el autor desmenuza el personaje protagónico femenino de este film, poniendo de relieve algunos elementos llamativos, que distancian a la heroína del ideal de esposa. El tercer, y último, trabajo de este apartado es el de Sofía Rodríguez López quien analiza la militancia de mujeres en la Sección Femenina en Almería. Su objetivo es “hacer microhistoria de las relaciones sociales y de género, a partir de la ‘normalidad diaria’ y de la representación simbólica de una institución emblemática como la Sección femenina”.²

La quinta parte del libro (“Lucha antifascista, feminismos y Transición a la democracia”, pp. 227-319) se enfoca en la lucha antifascista, los feminismos y la transición a la democracia. El primer artículo del apartado, de Mercedes Yusta Rodrigo, trabaja sobre la militancia de las exiliadas españolas en Francia, su organización en la Unión de Mujeres Españolas y la Unió de Donas de Catalunya, su trabajo en la lucha antifascista, y sus lazos con otras organizaciones internacionales de mujeres, especialmente con la Union de Femmes Françaises. El segundo trabajo es de Mónica Moreno Seco. La autora analiza el activismo de mujeres y las dificultades que enfrentaban debido a que su lugar en el espacio público se vinculaba a sus roles de esposas, madres o hijas de militantes, todo esto atravesado por el mito de la Pasionaria como modelo de mujer comprometida con la militancia partidaria. El tercer artículo es de Vicenta Verdugo Martí, en él se propone, siguiendo la línea de Thompson, “investigar la historia de gentes sin historia”.³ Este trabajo muestra la relación entre militancia femenina, vinculada a la militancia partidaria de izquierda y las asociaciones barriales, poniendo sobre la mesa los puntos de contacto y de alejamiento entre género y clase en la lucha política. El último trabajo de esta sección, de Ma. Ángeles Larumbe, es un aporte fundamental para adentrarse en la consolidación del (los) feminismo(s) en España, a través de los vaivenes políticos, internos y externos a las organizaciones de mujeres, que llevaron a constituir el Partido Feminista de España. Si bien el peso

² RODRÍGUEZ LÓPEZ, S., “La Sección Femenina en Almería. De las Mujeres del Movimiento al Movimiento Democrático de Mujeres” (pp. 109-224), en M. D. RAMOS (coord.), *Tejedoras de ciudadanía...*, op. cit., p. 210.

³ VERDUGO MARTÍ, V., “Movimiento feminista-Movimiento vecinal en Valencia durante la Transición” (pp. 283-301), en M. D. RAMOS (coord.), *Tejedoras de ciudadanía...*, op. cit., p. 283.

político específico de dicho partido no fue grande, su constitución habla de un antes y un después en la organización de mujeres militantes.

El único artículo de la sexta parte del libro (“Un debate multidisciplinar para el siglo que comienza”, pp. 323-340), de Marta Postigo, recoge los aportes sobre ética del cuidado de Carol Gilligan. Este trabajo quiebra la línea historiográfica que se mantiene a lo largo de los cinco apartados anteriores e introduce un debate más cercano al campo filosófico feminista.

El libro compilado por Ramos constituye un denodado esfuerzo por rescatar genealogías de mujeres y rastrear las raíces de los feminismos del s. XX, remontándose a las primeras experiencias liberales del s. XIX. A la manera de E. P. Thompson, se pone en valor la capacidad de agencia de las mujeres como sujetos históricos y las huellas no sólo de su opresión sino también de sus luchas. Parafraseando al historiador inglés, se rescatan las prácticas y experiencias femeninas de la “condescendencia de la posteridad”.⁴ Experiencias que cuentan con robustas genealogías, ya que tal como señala Ramos, las mujeres “no están huérfanas de tradiciones políticas y culturales”.⁵ Al mismo tiempo, el abordaje crítico de las culturas políticas permite analizar los avances, retrocesos y tensiones al interior del republicanismo, del anarquismo y del comunismo.

Otra fortaleza del libro radica en que no parte de a priori autoconfirmados ni de visiones románticas, lo que permite, por ejemplo, poner en valor el papel que las feministas católicas tuvieron en la conquista del espacio público y rescatar experiencias organizativas de mujeres franquistas, que constituyen un elemento fundamental para reconstruir la historia de las mujeres españolas, como así también para comprender más acabadamente las contradicciones a las que se enfrentan al (des)tejer ciudadanía. Por último, el libro pone de manifiesto las tensiones de las militancias de mujeres, en las que se encuentran reivindicaciones de autonomía y derechos con otras ligadas al rol maternal y de cuidadoras del hogar. Esta suerte de vaivén que caracteriza la presencia de las mujeres en el espacio público es constitutivo de su proceso de construcción de ciudadanía. La articulación de las esferas pública y privada en el análisis de las experiencias identitarias individuales y colectivas, son una aguda manera de “cepillar a contrapelo” la historia española, en la que por décadas primó una interpretación patriarcal del pasado.

Laura Rodríguez Agüero
 INCIHUSA – CCT CONICET Mendoza
 lrodriguezaguero@gmail.com

Sofía da Costa Marques
 INCIHUSA – CCT CONICET
 Mendoza/UNCuyo
 sdacostamarques@mendoza-conicet.gob.ar

⁴ THOMPSON, E. P., *Obra esencial*, Barcelona, 2002, p. 12.

⁵ RAMOS, M. D., “Los sexos en disputa. mujeres...”, *op. cit.*, p. 40.